

UN VISTAZO A LA ACTUALIDAD GANADERA

Lic. Ignacio Iriarte. 2010. Revista AnGus, Bs. As., 248:19-23.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)

INTRODUCCIÓN

Actualmente hay poca oferta porque se faenó mucha hacienda en forma adelantada a causa de la seca, debido a que la liquidación de hembras ha mermado mucho, porque hay 10 millones de cabezas menos en el stock y porque a favor del excepcional estado de los campos y de la baja carga, muchos criadores han comenzado la recomposición de los rodeos. Los compradores de los frigoríficos lo simplifican en sus informes a los empresarios: "Es sencillo: no hay hacienda, y no la habrá por mucho tiempo".

Hay menos vaca manufactura o conserva, va a haber menos aún en los meses próximos porque la liquidación de vacas útiles se está desacelerando. Todavía se vende vaca gorda cola del año pasado, cuando salieron millones de vacas vacías, porque hoy una vaca gorda cotiza muy bien y los criadores con muy poca liquidez no resisten la tentación de venderla. Pero este año los tactos serán sustancialmente mejores y habrá menos refugio: hay 4 millones de vacas menos y hay además mucho más interés en la cría; por estos tres motivos, la oferta de vacas tenderá a reducirse en los próximos meses. Hay menos novillo pesado, porque se vendió adelantado a causa de la seca, porque se cortó la cadena del pesado y porque gran parte de lo que hubiera provenido de las islas, adelantó su salida a causa de las inundaciones. Este otoño no se podrá contar con la oferta de las islas, los cuales un 85-90 % están bajo el agua y no se repoblarían hasta la primavera próxima. Por último, hay mucha menos hacienda liviana (terneros, novillitos, vaquillonas) porque el feedlot está operando a algo más de la mitad que el año pasado y por ahora sigue en bajos niveles de ocupación.

A medida que pasen los meses y que termine de salir las camadas de los años 2008 y 2009, y aparezca en escena el diezmo de destete de 2010, se afianzará la retención, que hoy ha comenzado a expresarse en el mercado de invernada y cría (menor venta de terneras), y que se expresará con fuerza en el mercado de hacienda para faena en el segundo semestre del año.

Contra una producción que promedió el año pasado las 280 mil toneladas mensuales, con picos de 310 mil toneladas, en marzo la producción (volumen en gancho faenado) de carne se habría ubicado en sólo unas 210 mil toneladas. De confirmarse este registro, y calculando una exportación reducida en marzo a sólo unas 35 mil toneladas, el consumo habría caído a sólo 55 kg per cápita.

Si esta oferta de 200-210 mil toneladas mensuales se estabiliza, igual que en los primeros años de la década actual, la producción anual sería del orden de las 2,4-2,5 millones de toneladas, o sea entre 900 mil y un millón de toneladas menos que en el año 2009. Un fuerte ajuste del consumo y de la exportación es inevitable.

Justo en este contexto de extrema reducción de la oferta, es que el gobierno, preso de la impotencia y del desconcierto, se le ocurre no sólo soltarle la mano a los feedlots, sino también llevar el peso mínimo de faena a los 300 kg a partir del 1° de mayo. Si existía alguna posibilidad de que los precios se estabilizaran o retrocedieran algo, esta nueva señal del gobierno, que achica en el corto y mediano plazo la oferta y aumenta la incertidumbre, tanto para pastoriles como para feedlots, no hace otra cosa que reducir aún más la cantidad de carne disponible. Dentro del gobierno hay diferentes líneas, y a veces se les permite a los más "moderados" (que no tienen peso alguno), introducir algunas disposiciones "mejoradoras" del funcionamiento del mercado. En el ala más dura del gobierno ha resucitado el pensamiento mágico, que sostiene que hay 70 millones de cabezas y que este faltante circunstancial se revertirá apenas caigan las primeras heladas generalizadas.

La furia oficial está hoy concentrada en la industria exportadora, que está perdiendo mensualmente montos inéditos. Mientras se mantienen muy restringidas las exportaciones, y se aumenta el volumen de carne que se debe vender a precios políticos o para la "gran barata": disminuye la cantidad de cortes que se pueden exportar de la cuota Hilton.

La industria observa con preocupación que la oferta de novillos y vacas les lleva a caídas en la actividad que varía según las plantas entre un 20 y un 40 %. Hay plantas cerradas, hay plantas que trabajan dos o tres días a la semana, hay plantas que derivan la poca hacienda que logran comprar a otras de la misma empresa, porque no consiguen el volumen mínimo para armar una faena. "Si pagamos lo que el gobierno dice, no faenamos una pata; si compramos a los valores de mercado perdemos entre \$ 1 y \$ 1,50 por kilo en gancho. Con la oferta actual de ganado o con la que se proyecta para los próximos dos años, acá hay muchas plantas que deberán cerrar por falta de materia prima. La industria está preparada para faenar 16 millones de cabezas y por varios años no mataremos más de 11 ó 12 millones. Alguien tendrá que salir del negocio. La hubiéramos pasado muy mal de todos modos, por la falta de ganado y por los precios de la hacienda, pero ahora el gobierno nos ha acorralado. Percibe que al consumo no lo puede controlar, porque está muy atomizado, y concentra toda su atención en una veintena de em-

presas exportadoras, exigiéndoles un sacrificio imposible de cumplir. Se abre un período de pérdidas económicas muy fuertes".

FAENA

Es probable que en los próximos meses la oferta se recupere, por razones estacionales, pero también es muy probable que a partir de diciembre, y hasta marzo-abril, se repita el bache estacional de oferta que se está dando todos los años desde 2004, pero de modo cada vez más acentuado. Este año, el faltante de diciembre-abril podría coincidir con el cambio definitivo de la fase de ciclo ganadero, para dar lugar a un faltante igual o peor al de 2009/2010.

Pero hoy por hoy, ni la faena es tan baja, ni las exportaciones parecen estar cerradas. En marzo se sacrificaron 1,02 millón de animales, lo que indica que la faena se mantiene moderadamente alta, y tiene todavía terreno para perder, sobre todo si en el segundo semestre se desata la retención. La faena de vacas, por ejemplo, sigue siendo alta, y la faena de novillos y vaquillonas corresponde en su totalidad a los destetes 2008 y 2009, camadas mucho más altas que las correspondientes al destete 2010, el cual todavía no entró en escena. En cuanto a los embarques, es posible que en abril hayan caído con respecto a marzo, mes en que totalizaron las 35 mil toneladas res con hueso, pero no es la primera vez que la industria advierte a la opinión pública que las exportaciones están cerradas y luego el tonelaje efectivamente embarcado dista de ser bajo. Sigue siendo un misterio cuál es el método que se usa para conceder ROE, si depende de con cuánta carne el frigorífico exportador colabora con el consumo interno o con la gran barata, o si es producto de la pura discrecionalidad de Comercio. Con esta faena y esta exportación, el consumo en marzo habría sido de 55 kg per cápita. Para bajar el consumo de los 65 kg de noviembre a los 55 kg de marzo (-15 %) fue necesario un aumento de precios de la carne del 60 %: un caso ejemplar de inelasticidad de la demanda. En abril, puede especularse que el consumo habría caído a los 53 kg (-18 % con respecto a noviembre), pero para ello fue necesario un aumento acumulado de precios del 70-80 %. A medida que se reduce la ingesta, se encuentran consumidores de mejores ingresos y menos dispuestos a dejar de comer carne.

STOCK

A la par que en los últimos años caía el stock ganadero, se difundían nuevas tecnologías entre los ganaderos, especialmente entre productores de ciclo completo e invernadores, y hoy, puede decirse que tenemos muchos más recursos forrajeros que cabezas para aprovecharlos. El ganadero promedio es hoy mucho más "culto" sobre su actividad que hace 5 ó 10 años atrás: ha aprendido mucho de la agricultura y ha puesto la misma al servicio de la ganadería ("agricultura ganadera"). Esto aumenta enormemente el potencial productivo de la ganadería argentina, cuya limitante ya no será la alimentación del ganado, sino la cantidad de cabezas que nazcan. Ahora, y por lo menos por tres a cuatro años, todo el potencial de la ganadería estará limitado por los 12 millones de terneros nacidos en 2009 y por un número similar de terneros que nacerán este año. Si la parición se recupera, y esto es muy probable que suceda en 2011-2012, la Argentina pasará a producir dentro de un año nuevamente tres millones de toneladas, y a partir de ese momento se necesitará de la exportación para sostener un nivel de precios que asegure rentabilidad. Ahora, y por algunos años, la caída del stock y de los nacimientos es de tal magnitud que la oferta de carne no alcanza siquiera para un consumo doméstico mínimo, pero en el mediano y largo plazo se volverá a producir un volumen que excederá las necesidades locales. La retención se insinúa, por ejemplo, por el hecho de que se venden como invernada mucho más machos que hembras, pero todavía no hay indicios claros de un cambio drástico en la fase del ciclo ganadero. Se venden todavía muchos vientres útiles para faena, porque su precio al gancho es más tentador que esperar esa vaca para cría. Muchos de esos vientres están preñados. En el productor prevalece, pese a los altísimos precios, la incertidumbre y el escepticismo sobre el futuro de la ganadería ("algo van a hacer, algo va a pasar, la actitud no ha cambiado: mire lo que están haciendo con las exportaciones"). A medida que pasen los meses, que la oferta siga baja y la capacidad de hacer daño (sobre los ganaderos) vaya perdiendo peso, la retención se generalizará. Está claro que los "ganadores" de estos dos últimos años fueron los feedlots y frigoríficos, subsidiados o protegidos con hacienda barata, pero ahora han caído en desgracia, y los que fueron antes perjudicados por todos los medios (los ganaderos, criadores especialmente) tienen ahora una revancha inesperada, con precios hasta 100 % superiores a los de cinco meses atrás. El costo de la intervención "destructiva" ha sido de diez a once millones de cabezas, equivalente al stock entero, por ejemplo, del Uruguay. La escasez estructural de carne, entonces, puede moderarse cuando más adelante salga todo lo que se está encerrando o engordando en el campo: gran parte de lo que en años anteriores ha engordado el feedlot, este año lo harán los ganaderos, gran parte de los cuales tienen grano y tiene hacienda, hoy el insumo más crítico.

Pero a medida que pasen los meses se irá tomando conciencia que esta escasez y estos buenos precios han venido para quedarse, y si el clima acompaña, la combinación de mejores expectativas con la entrada en escena de una camada mucho menor de terneros, puede dar lugar hacia fines del segundo semestre a una reversión clara del ciclo de liquidación. Campo sobra, y la relación carne/grano no tiene antecedentes.

INTERNACIONALES

Según Chris Hurt, de la Universidad de Purdue, los precios del novillo en Estados Unidos, en los próximos meses, podrían tocar un nuevo récord histórico, superando incluso el pico de 2008. "Varios factores contribuyen a empujar los precios de la carne hacia arriba: la economía mundial tiende a recuperarse, los precios del alimento para el ganado son bajos, el stock ganadero ha caído mucho, la oferta de carnes rojas es reducida y las exportaciones muestran una gran firmeza". En los dos primeros meses del año, las exportaciones de Estados Unidos han aumentado un 24 %, mientras que las importaciones han caído un 23 %, porque a causa de los buenos precios que pagan otros mercados (por ejemplo Rusia), la carne de Australia, Nueva Zelanda y Uruguay no encuentra atractivo el mercado estadounidense. (En el mercado "aftósico" se vuelve a pagar la carne mejor que en el mercado "no aftósico"). El USDA, mientras tanto, resalta que los futuros del novillo en Chicago han subido un 15 % desde principios de año, reflejo de los pronósticos que aseguran que la oferta de carne tenderá a reducirse en el segundo semestre del año. La parición de este año será la peor en 60 años. Durante 2009 las pérdidas de los feedlots fueron estimadas en 75 a 100 dólares por novillo, pero hoy ese margen es positivo en 200 dólares por cabeza y por ciclo. El alto número de vaquillonas de carne que entran aún al feedlot indica que la fase de reconstrucción del rodeo todavía no empezó, considerándose que a favor del bajo precio del maíz, del excelente precio del gordo y del buen estado de los campos de pastoreo, la retención comenzaría en el segundo semestre, dando lugar a un fortalecimiento adicional en el precio de vacas de cría y terneros. Los novillos rinden hoy en promedio 367 kilos de carne en gancho (medias de 184 kg) contra 359 kg que rendían hace un año. (En la Argentina los novillos y novillitos rinden unos 125 kg promedio por media res).

El ternero, en el mercado de Oklahoma, sigue subiendo, habiendo logrado algunos lotes los US\$ 3,25 por kilo vivo la semana pasada.

En Uruguay también el futuro de la ganadería luce promisorio: en enero-abril, las exportaciones aumentaron un 18 % en volumen y un 31 % en valor con respecto al año pasado. En lo que va del año, los precios FOB han pasado de los US\$ 2500 a los US\$ 3000 por tonelada, recuperación en la que tendrían bastante que ver las restricciones del gobierno argentino a las exportaciones de carne vacuna. Por acceder nuestros vecinos a un elevado número de mercados, puede considerarse el valor FOB de las carnes uruguayas un indicador expresivo de las tendencias de precios a nivel internacional. En septiembre de 2008, el FOB promedio del Uruguay tocó un máximo histórico de 4200 dólares, para caer sólo tres meses después a 2370 dólares, con la crisis internacional; con todo, los precios actuales son 50 % más altos que en mayo de 2007. La faena de vacas sigue muy alta (igual que en nuestro país) y se espera para el próximo 30 de junio una caída adicional en el stock de vacas, que ya había caído un 6 % el año pasado. Entre 2006 y 2009 el DICOSE registró como promedio unos 2,7 millones de terneros destetados, calculándose que a junio próximo el destete no superará los 2,1 millones de terneros, como reflejo de la dura seca de 2008-2009. Las faenas se mantienen muy altas, alrededor de un 30-35 % por arriba del año pasado, lo que permite altos niveles de exportación y altos niveles de consumo per cápita. El estado de los campos es excepcional y los novillos rinden en promedio un 51 % ; si bien siempre en otoño los rendimientos bajan, este año la reducción es inusual y lleva a situaciones de conflicto entre frigoríficos y ganaderos. Uruguay, dejando que la ganadería exprese sin cortapisas todo su potencial, hoy tiene exportaciones muy altas y un consumo que con 56-58 kg per capita, supera lo que se come en la Argentina.

En cuanto a Brasil, y mientras la oferta de ganado para faena siga recuperándose, se pronostican para este año exportaciones de carne vacuna por valor de 5000 millones de dólares, un 20 % más que el año anterior.

Hace casi un par de años, cuando comenzó la crisis económica internacional, muchos economistas advirtieron que cuando se recuperara la demanda mundial por carne vacuna, iba a encontrar una oferta reducida, que no iba a poder abastecer una demanda recuperada. Eso está sucediendo.

[Volver a: Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)